

La pretensión como cualidad

Dietrich Schwanitz

La cultura, todo lo que hay que saber

Vicente Gómez Ibáñez (trad.), Taurus

Madrid, 2002, 558 págs.

Francisco García Marañón ✓

Preguntaron a un consagrado escritor cuáles eran las razones de su éxito y él contestó: "Sólo escribo cosas interesantes". Bien pudiera ser el caso del historiador y filósofo alemán Dietrich Schwanitz, que ha lanzado a la luz pública su obra *La cultura, todo lo que hay que saber*.

El título nos previene. Si tenemos la paciencia de revisar esquemáticamente los avatares de la cultura occidental, esto es, de la cultura europea, este libro nos convertirá, latinoamericanos pobres, pobres latinoamericanos, en seres iluminados. Trazado en dos sentidos –la historia del saber y la historia del poder– el trabajo de Schwanitz se ha abocado a la nada sencilla tarea de condensar tratados, obras y anécdotas. El punto de partida del autor son los relatos emanados de las culturas griega y judaica. Así, comienza con un repaso general sobre la genealogía de los dioses. De manera muy general nos lleva por los pesares de este intrincado clan familiar, y uno se divierte recordando cómo Edipo desposa a Yocasta, Hércules caza al Can Cerbero y es convertida en una becerra gracias a los celos de Hera. Todo en un par de cuartillas.

Aquí hay espacio para Hefestos, los socráticos, los triunviratos romanos, incluso califas, bárbaros y demás. Unas páginas más adelante, Schwanitz define por corrientes y cronologías las grandes obras de la literatura, partiendo de Petrarca y Boccaccio, pasando por Shakespeare, Molière y Defoe, hasta Proust, Joyce, incluso Mary Shelley. Sobre la obra de Cervantes, el autor cita: "Don Quijote habría que leerlo si uno tiene que tratar con gente

que cree estar haciendo una cruzada ideológica, es decir, con gente que, apremiada por la necesidad de dar un sentido a su vida banal, transforma la realidad en un escenario fantástico en el que poder interpretar [sic] un papel excepcional: como hacen esos caballeros de la triste figura que, bajo su oxidada armadura, siguen combatiendo diariamente a los fascistas" (pág. 254).

Después de revisar *La cultura, todo lo que hay que saber*, queda claro quiénes y por qué son los que mandan en el mundo, y quiénes debemos resignarnos a vivir en el rezago. Probablemente el libro tenga un objetivo mucho más práctico para los estudiantes de niveles medio y superior que se cortan las venas por pasar un examen sin leer la fuente original. El mismo autor refiere de su obra: "Me parece que ya era hora de que hubiera un libro así y creo que los lectores tienen derecho a él. Siento lo mismo que aquellos que buscan el conocimiento y son alimentados con fórmulas: antes, a mí me ocurría exactamente igual. Por eso he escrito el libro que entonces hubiera necesitado, el libro dotado con todo el bagaje que denominamos cultura" (pág. 8).

Por fortuna, los lectores también tienen derecho a derrochar sus horas leyendo otros libros. ☞